

UNA EXPERIENCIA EN SENSIBILIZACION
HACIA LA REDACCION DE OBJETIVOS EN
TERMINOS DE CONDUCTA

Por José Antonio Reyes

Asesor en Dinámica

de Grupos

IUPERAEL

RESUMEN:

El presente artículo describe una Experiencia en Sensibilización al Rol Docente, llevada a cabo en el C.C. "JUAN VICENTE BOLIVAR Y PONTE". Se señala el objetivo que se perseguía, el procedimiento seguido y una breve reseña de las ideas principales que se manejaron.

INTRODUCCION:

Organizar una experiencia de aprendizaje debe implicar, también, la organización de experiencias que permitan al participante desarrollar actitudes de curiosidad, creatividad y compromiso con respecto a lo que se desea enseñar. El procedimiento ha demostrado ser válido en las múltiples oportunidades en las cuales lo he puesto en práctica. El presente

artículo describe una experiencia de sensibilización hacia la redacción de objetivos en términos de conducta, llevada a cabo por el autor con profesores del C.C. "JUAN VICENTE BOLIVAR Y PONTE", Maracay, Edo. Aragua.

MATERIALES Y METODOS:

Se aspiraba dar entrenamiento a los profesores en la redacción de objetivos en términos de conducta. En la etapa de sensibilización, con una duración de tres horas consecutivas, y un grupo heterogéneo en cuanto a las especialidades de los participantes, se pretendía establecer cómo, un objetivo redactado en términos de conducta, favorece la comunicación y cooperación en el aula.

PROCEDIMIENTO:

Una charla introductoria en la cual se describió, partiendo de evidencias verbales y no verbales del grupo de participantes, la forma como fluye la comunicación en el aula, permitió demostrar que el proceso de comunica-

ción, entendido como intercambio de mensajes significativos entre los miembros del grupo, es un proceso continuo que va más allá de la simple conducta verbal y que como tal puede suministrar información a quien organiza la experiencia, con respecto a cómo el grupo funciona.

Se planteó, de igual manera, que la información que el grupo suministra con respecto a su funcionamiento, es una forma de cooperar con quien diseña a implementa la experiencia de aprendizaje.

De hecho, esto representa la negación de la afirmación según la cual, un grupo de personas que no conozca el contenido, le es difícil participar en la organización de las experiencias de aprendizaje.

Se planteó a continuación que una de las razones por las cuales el alumno no coopera con el docente en las experiencias de aprendizaje, es porque de conoce qué persigue el docente (objetivos); qué importancia tiene para él, dentro de su experiencia diaria como persona, el objetivo que se persigue.

A este nivel se utilizó una lluvia de ideas, para definir qué características debían tener los objetivos, para que fueran significativos para el estudiante, favoreciendo la comunicación y permitiéndole al estudiante, manifestar si está preparado para cooperar con el educador, en su consecución. Ello permitió elaborar una lista general de características, que sería utilizada para evaluar los objetivos del programa que dictan en sus aulas.

Cada participante seleccionó por lo menos un objetivo y lo confrontó con la lista, anotando lo que le falta al objetivo programático para propiciar conductas de comunicación y cooperación en el aula. Se reunieron luego en parejas y en pequeños grupos de su misma especialidad, para concluir con respecto a los objetivos evaluados y reproducir en papel bond sus notas.

CONCLUSIONES:

Un intercambio final permitió llegar a la conclusión, según la cual:

- 1) Si queremos que los objetivos programáticos propicien conductas de comunicación y cooperación en el

aula, había que redactarlos de nuevo.

- 2) Aunque el programa es una guía general, el docente puede superar sus deficiencias, en un plan donde los objetivos estén rediseñados de acuerdo a las necesidades del grupo.

La sesión de sensibilización finalizó con una charla de cierre, en la cual se indicó que existen diferentes formas de redactar objetivos y, que en este preciso momento los asesores del Componente Docente del IUPERAEL que estábamos con ellos podíamos ofrecerles compartir la redacción de objetivos según las proposiciones de Robert Mager. Se insistió en que existen cuestionamientos a esta forma de redactar objetivos pero se dejó claro que por el momento estábamos dispuestos a ofrecer sólo eso e hicimos la invitación a que organizaran otras experiencias de aprendizajes similares que les permitieran invitar asesores, de cualquier otra institución, que les ofrecieran redactar objetivos según otros criterios. Los participantes, por escrito, manifestaron estar de acuerdo con lo que les ofrecimos.